EL BOLETÍN

MOVIMIENTO APOSTOLICO MANQUEHUE

#1372 - Lunes 26 de octubre de 2026

NOS VISITARÁ EL SOL QUE NACE DE LO ALTO

Cada mañana se nos da una nueva oportunidad para conectarnos con este torrente de Gracia, en esta oración de Laudes.



"Nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte" (Lc 1, 78-79). Esta frase del Cántico evangélico de Laudes la cantamos todos los días en esta oración de la mañana.

Cada mañana esta oración nos hace despertar a la realidad de que hoy es Pascua. Hoy la vida es la que vence a la muerte, hoy es la luz la que vence a la oscuridad, hoy es la libertad la que vence a la esclavitud. Muy bien decimos que la Sagrada Eucaristía es la Pascua semanal; también se puede decir que cada oración de Laudes realiza nuestra Pascua diaria, que prolonga y nos prepara a aquel culmen que es la Pascua del Domingo.

Esta es la mañana de Pascua: frase que en sí misma evoca la luz vencedora de las tinieblas y el paso (*Pesach*, Pascua) de Dios, de Cristo resucitado por la vida de cada persona. Es esta luz que no solo vence la oscuridad, sino que al mismo tiempo es luz que da vida y energía a todo lo que ella toca. No hay planta, no hay animal, no hay ave del cielo ni pez bajo el mar que no sea alentado por esta luz que viene de lo alto, el sol alrededor del cual gira todo planeta. Sin este sol al centro de nuestro sistema, que tiene precisamente el apelativo solar, todo sería un gran abismo negro, frío y vacío. Pero al encenderse este astro ha gatillado todo poder a su alrededor, dando movimiento, energía, vida, proliferación, color, libertad, desarrollo, expansión a todo lo que ha sido alcanzado por estos rayos ardientes de energía vivificante. Parábola perfecta de la presencia misma del Resucitado en el corazón de cada hombre y en el corazón de cada cosa, en el corazón de toda la creación. La presencia del Resucitado produce este estallido de luz y vida para el gozo de todo ser que se deja alcanzar por ella. Y produce en nosotros la natural inclinación hacia la exaltada alabanza de su ser, de su bondad, de su amor que nos agracia con todos estos dones que provienen de su Espíritu Santo, Gloria de su resurrección.

Cada mañana se nos da una nueva oportunidad para conectarnos con este torrente de Gracia, en esta oración de Laudes. ¿Cómo no dejarse alcanzar por ella? ¿Cómo perderse la oportunidad de experimentar esta nueva mañana de Pascua? ¿Cómo no dejar arder nuestros corazones tal cual lo sintieron aquellos discípulos que caminaban hacia Emaús, junto al Resucitado? ¿Cómo no dejar que todos nuestros pensamientos sean transformados en luz y vida? Si tienes la oportunidad de participar de esta alabanza matutina, hazlo sin duda, y déjate abrazar por este fuego y esta luz de Cristo resucitado que alaba contigo, en el Espíritu Santo, la bondad del Creador y Dios Padre de todos nosotros.

LO QUE VIENE

D1
Día de Todos los Santos

L2
Todos los Fieles Difuntos

L2
Vísperas Generales

ENTRA EN TU APOSENTO (MT 6,6)

Tiempo Ordinario
30° Semana | Salterio IV

HORARIOS OFICIOS
CSB: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30
CSL: 7:15 - 7:30 - 13:30 - *17:30
CSA: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30
* Viernes Vísperas 16:30
SJ: 6:20 - 6:45 - 13:00 - 19:25
CAPILLA VIRTUAL: 8:00

EVANGELIO DEL DÍA

L26	Lc 13, 10-17
M27	Lc 13, 18-21
Mi28	Lc 6, 12-19
J29	Lc 13, 31-35
V30	Lc 14, 1-6
S31	Lc 14, 1. 7-11
D1	Ap 7, 2-4. 9-14 Sal 23, 1-6 1Jn 3, 1-3 Mt 4, 25–5, 12
L2	Jn 11, 17-27

CELEBRAMOS



SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS
1 de noviembre

"Despertémonos, por fin, hermanos; resucitemos con Cristo, busquemos las cosas de arriba, pongamos nuestro corazón en las cosas del cielo" (De los Sermones de san Bernardo, abad).







NOTICIAS MAM



Colores MAM y Jornada de Jefes Scout

FUNDAR AMISTAD ENTRE COLEGIOS HERMANOS

Los Colores MAM, junto a la Jornada de Jefes Scout de Manquehue, se realizaron el sábado 3 de octubre. Este año en particular, los Colores tuvieron como objetivo potenciar el espacio de tutoría con los niños y darle aún mayor sentido a esta experiencia. Frente a esto, cada sección de los seis grupos se juntó en diferentes lugares, entre Chicureo, Santiago y los colegios de Manquehue, para tener una reunión con actividades más largas que permitiera que cada sección pudiera conocer a los scouts de los colegios hermanos.

Ruta CSA: "Nuestra reunión estuvo demasiada buena con la ruta de los otros colegios, fue bacán poder conocerlas, entender las diferencias y las cosas en común que tenemos como scouts, y formamos nuevas amistades".

Orlando Henríquez, pionero CSL: "Estos Colores MAM me gustaron mucho, ya que pude compartir más con los miembros de los otros grupos de los otros dos colegios y conocer sobre sus campamentos y reuniones. Fue una gran oportunidad".

Pionero CSB: "Con lo que más me quedo es con la amistad y haber conocido a las personas de los otros grupos. Conversar sobre las tradiciones de los diferentes grupos y la actividad que hicimos generaron que se fortaleciera nuestra amistad".

Ana Tellería CSB, Sofia Rojas CSL y Matilde Maturana, lobatas y golondrinas de 6° básico: "Hicimos una espiritualidad en grupo y luego jugamos al reloj, para conocernos entre las niñas de los tres grupos, donde la pasamos súper bien. Después nos fuimos juntando en pequeños grupos, de acuerdo a categorías/personajes, donde fuimos cumpliendo diferentes retos para ir completando un mapa. Estuvo entretenido y acogedor, y nos llevó a fundar amistades entre colegios hermanos".

Por último, la Jornada de Jefes se realizó en el cerro Las Vacas, Chicureo, bajo el lema "En el cerro Dios provee", iniciando con la oración de Hora Intermedia, en la que Jonathan Perry, Responsable del Movimiento, dirigió unas palabras. Luego un almuerzo para compartir en qué consistió la reunión de la mañana por sección. La jornada estuvo marcada por la mística de las patrullas, donde los jefes de los seis grupos scout se dividieron en doce patrullas para ir viviendo diferentes espacios y desafíos, como la lectio que fue tomada del lema, juegos liderados por los jefes de grupos y luego una reflexión de cierre.

POR LAS RAMAS



Taller de Formación III San Anselmo

"VAMOS PUES, A INSTITUIR UNA ESCUELA DEL SERVICIO DIVINO" (RB P 45)

El jueves 15 de octubre se realizó el tercer Taller de Formación para las Encargadas de grupos de lectio.

Carmen Gloria Prado, jefa de Rama SA, nos cuenta: "Durante este año, desde la jornada de inicio hemos estado reflexionando en torno a la figura de un encargado de grupo como abad-tutor y pastor, en su misión de acompañar a los integrantes de su grupo a reconocer a Cristo vivo en sus vidas, encontrándose con Él en la lectio divina. Todo esto en el contexto de una vida comunitaria según la RB, que se desarrolla dentro de una Escuela del Servicio Divino. Esta vez quisimos que las EG pudieran concretizar en su misión por medio de algunas situaciones (hipotéticas) que se dan en los GL y que, en sus reflexiones, éstas se vieran iluminadas por aspectos de la figura del abad según RB y el ser tutor".

Frente a las preguntas **¿Qué te llevaste del taller? ¿Qué te llamó la atención del testimonio de Antonia Labbé (A19)?**

Marysabel Guevara, encargada de la Comunidad Santa Faustina Kowalska, responde: "Siempre hay que volver a Dios en todo lo que hagamos, el centro es Dios y con eso tenemos el camino claro y sumamente iluminado por el Espíritu Santo. Y muchas veces perdemos ese foco. Por tanto, como encargada, me sentí llamada a pensar en qué me hace volver a Dios para llevarlo a mi comunidad. Incluso, al día siguiente tuve adoración y pedí a Dios más discernimiento de saber si realmente estoy o no poniéndolo en el centro de todo".

Macarena Santa María, de la Comunidad San Expedito: "Me gustó mucho poder compartir con otras encargadas de comunidad, escuchar sus experiencias y aprender de ellas".

Catalina Correa, de la Comunidad San Pío: "¡Percibir cómo el Señor va actuando en cada comunidad es un regalo, y tener una comunidad para apoyarnos para vivir el cristianismo... Nos necesitamos y la Palabra es una luz enorme en este proceso".

Patricia Brieba, de la Comunidad San Agustín: "La importancia de conocer a las personas de mi comunidad, de acompañarlas y acogerlas como son. De la Tuni me encantó como, en los momentos difíciles de su vida, su comunidad la apoyó, y cómo todo lo que ella entregó, al final se le devuelve.".

Claudia Quinteros, de la Comunidad Juliana de Norwich: "Me quedo con la singularidad del rol de encargada: todas tenemos el mismo afán pero diferentes realidades, dificultades y visiones, con la importancia del consejo, de la oración personal y de que las encargadas estemos en constante formación y crecimiento en nuestro camino de Fe. El testimonio de la Tuni me hizo ver que siempre Dios actúa para bien de quienes lo buscan, y que el camino de llevar una comunidad nunca depende sólo de la encargada y siempre del Espíritu. Lo nuclear de la misión es irradiar el amor de Dios por cada una de quienes forman una comunidad"

.





CUATRO MESES QUE CAMBIAN UNA VIDA

"¿No decís vosotros: ¿Cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega" (Jn 4,35).

Para algunos, cuatro meses pueden parecer poco: un semestre universitario o una estación del año. Pero en San José cuatro meses pueden tener otro peso.

Quienes han vivido la experiencia de formación en San Beda o en Santa Hilda suelen haber llegado dejando atrás muchas cosas: la familia, los amigos, los estudios, la ciudad, el teléfono siempre a mano y una vida donde casi todo ocurre muy rápido. Y así llegan a un lugar donde el tiempo parece adquirir otro ritmo.

Porque llegar a la experiencia de los cuatro meses es llegar a un lugar en donde la vida y sus consecuencias en las personas, el horario, el orden de las actividades y el ritmo del día se hace dejando a Dios en el centro de todo. Es algo en apariencia exterior, pero que ayuda a que eso pueda vivirse en el interior de cada uno.

Entonces se comienza con la experiencia.

No necesariamente con grandes acontecimientos. Comienza con la despertada temprano. Rezando juntos. Preparando el desayuno. Trabajando. Haciendo lectio. Cocinando para los otros. Acogiendo visitas o visitando vecinos. Compartiendo una casa con otras personas que quizás, hasta unas semanas antes, se conocían poco o tal vez... nada.

Ahí está una de las primeras sorpresas de San José: descubrir que vivir en comunidad no es sólo una idea bonita. Es una realidad concreta.

Significa aprender a querer al otro cuando es fácil y también cuando cuesta. Significa dejarse querer y acoger por la nueva comunidad y recibir el servicio de los otros. Significa sumarse a la cultura de una casa que podría ser muy diferente a la cultura de la casa de la familia de donde se viene. Significa ceder, pedir perdón, dejarse conocer y corregir, servir cuando uno preferiría descansar y descubrir que la propia vida está profundamente unida a la vida de los demás. Significa dejarse formar por el programa de espiritualidades, que buscan iluminar la experiencia y también la propia vida, y también, como dice san Benito, dejarse formar por la ayuda de muchos (cf RB 1, 4).

Una de las jóvenes, que vivió la experiencia de cuatro meses en Santa Hilda, recordaba que llegó sin conocer a quienes terminarían convirtiéndose en sus 'hermanas Hildanas'. Allí descubrió una comunidad que la apoyaba y aceptaba tal y como era, y así entendió cuánto necesitaba de las otras para mantenerse cerca de Dios.

Algo similar aparece en muchos de los testimonios de quienes se han formado en San José.

Un formando de la Casa San Beda resumía su experiencia en cuatro descubrimientos: una mayor confianza en los planes de Dios; aprender a amar en la convivencia diaria; descubrir la paz y la sencillez; y reconocer el valor que la Palabra de Dios podía tener en su vida.

Otro joven lo expresó de una manera distinta. Antes de llegar, sentía que su espiritualidad estaba 'desparramada': la vocación, Cristo, la Iglesia, el sentido de la vida, parecían cosas separadas. En San José, nos cuenta, todo comenzó a conectarse. Y al volver a Santiago comprendió que los cuatro meses no habían sido una experiencia cerrada, sino que fueron el inicio de una búsqueda que continuaría durante toda su vida.

Quizás ahí está la clave.

Los cuatro meses no cambian la vida porque simplemente se entreguen muchas o todas las respuestas. La cambian porque enseñan a hacerse esas mismas preguntas, pero de otra manera, y porque las respuestas se esperan del Único que las puede dar.

En San José se aprende que Dios puede hablar en la Escritura, pero también se aprende a escucharlo en una conversación, en una dificultad comunitaria, en una tarde de trabajo, en el silencio, en la belleza del lago o en un paseo inesperado a caballo. Uno de los jóvenes recuerda, por ejemplo, una Semana Santa especialmente intensa y un paseo por bosques, mallines y montañas que terminó siendo uno de los momentos más significativos de su experiencia.

La vida de San José va entrando así, lentamente, por lugares en los que uno no se lo espera. Hasta que llega el día de volver.

Las maletas se preparan. Se ordena la pieza y se escribe en 'el libro de visitas'. Hay abrazos, despedidas y, ciertamente, algo de pena.

Pero ahora sí comienza el verdadero desafío. Porque la experiencia nunca tuvo como finalidad el quedarse en San José.

Y la pregunta entonces es qué hacer con todo lo recibido.

Cómo llevar la oración a una mañana apurada en Santiago. Cómo vivir la comunidad en la universidad o el trabajo. Cómo escuchar la Palabra en medio de tanto ruido. Cómo servir cuando nadie me está mirando. Cómo volver a reconocer a Jesucristo vivo en la vida de todos los días.

Por eso cuatro meses pueden ser mucho más que cuatro meses. Pueden ser el comienzo.

Para muchos el comienzo de una amistad más profunda con el Señor. El comienzo de una manera nueva de mirar a los demás y de mirarme a mí mismo. De una vida más sencilla. De una búsqueda que, como lo han descubierto tantos que han pasado por las Casas San Beda y Santa Hilda, recién se empieza cuando uno regresa a su casa.

LINKS DE INTERÉS









"Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13)

Escríbenos a boletin@manquehue.org

@movimientomanquehue